

Dago atsegíñetan
 Edanaz intz eztia;
 Egunak deutsalako
 Emoten egarria,
 Eguzkiaz sartzean
 Izpi zorrotz goria.

Naiz da goisetan izan
 Barritsu bat andia,
 Abian dago lotan
 Gaututean choria;
 Urtenda bere echetik
 Barriz ontz ichušia,
 Uluka ta uluka,
 Dabill errondaria,
 Eta entzun orduko
 Aren zantzo zolia,
 Sasi-pean izartzen
 Da ariñ ipurtargia.

Mendiko charkochoa
 Aiñ da murmularia,
 Gabetan ak dirudi
 Jende pillo andia;
 Eta errechiñolak
 Baldin iratzarria,
 Badago, ta badauka
 Kantetako aldia,
 Ichita epelchorik
 Lo egoan abia,
 Alegeretu oi dau
 Inguru-mai guztsia.

Ederra da benetan,
 Zeruan illargia,
 Ederra duda baga
 Izarren arpegia;
 Ez da bere tristea

Ontzen ulu zolia,
 Naibagegarri bere ez
 Ipurtargi chikia;
 Errechinola azkenez
 Kantuz bada asia,
 Miragarritzat daukat
 Udan gau osgarbia.

II.

Biotzean dau sartuten
 Gabak berez tristurea,
 Zeru lurrik egon arren
 Ondoan apaindurik;
 Naiz da sortitzak agertu
 Berak al daben galea,
 Baña norbera badago
 Baso baten bakarrik,
 Samurtzen da arimea,
 Gaba dala jakiñik.

Izar zuri zurbilchoak
 Uts-urdiñ zabal orretan,
 Erratu batzuk legeche
 Ibilli oi diranak;
 Dirudie lur au largau
 Eben espiritu onak,
 Emengo presondegitik
 Askatu ta joanak,
 Jauna billatu eziñik
 Zeruan dabiltzanak.

Ainbeste zuzi suturik
 Zeruan dakusguzanak,
 Illargiak eurakaz bat
 Illunpeko lur oni;
 Bialtzean errañuak
 Esan leike direala,

Zoriondunen begiak
 Edo nundik beroni,
 Begiratu nai deutsenak
 Gizon lo datzanari.

III.

Aiñ dira enkantugarriak,
 Gabak dituzan ezkutapenak,
 Arima zoratu oi dabe,
 Jaunaren alako bear eskergak.

Euretan arritu egiñik,
 Neurtizgei ederrak ditut billatzen,
 Jeoba adorau egiñik,
 Iñillik aurrean nachako umilltzen.

Lirca jausten jat lurrera,
 Begiak orduan jaso zerura,
 Biotzak al baleit bertatik
 Urtenda araše egatu gura.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

Ochandion, 1891-ko urtean.



APOLOGÍA

*de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y
conjeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo
del Origen de dicha lengua en el Diccionario
Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.*

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence
Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION)

Io no quiero entrar en la lid sobre la antigua escritura española, si ella fué introducida ó no por los Fenicios y Griegos. Se reconocen dos Alfabetos de caractéres llamados incógnitos. Si creemos á muchos savios, el alfabeto fenicio y hebreo es poco más ó menos el mismo. Es más que verosímil que los antediluvianos usaban de verdadera escritura; que Noé trasladó á sus descendientes este conocimiento; que la opinion de Lucano

Phoenices primum, famae si credimus, ausi,
Mansuram rudibus vocem signare figuris

aunque seguida de Plinio, y Q. Curcio, está contradicha de Diodoro de Sicilia, que asegura pasó de los Sirios á los Fenicios; de Filon Ju-dío, de Eusebio, de Josefo y otros antiguos. Tácito atribuie á los Ejipciós la invencion del Alfabeto. En suma, no se puede formar un juicio verosímil sobre todo esto.

Además, los Alfabetos son ó se llaman de caractéres incógnitos: se ha travaxado pesadamente en su inteligencia: no concuerdan entre sí los Alfabetos que se publican. Se dice que haviéndose leido algunas pocas monedas, están escritas en lenguas conocidas griega y latina. Los mismos lectores no atinan con otras innumerables inscripciones. Ultimamente el señor Carlos y Zuñiga, Cura de Escalonilla, nabarro de nacimiento, egreditado en el bascuence guipuzcoano, con quien he mantenido correspondencia literaria, ha empleado un estudio profundo en la inteligencia de los caractéres incógnitos, y con la noticia del bascuence ha descubierto que están escritas en esta lengua. Si no le convencen de que su lectura es errada, él convencerá de que contienen sentencias en lengua bascongada, y de consiguiente de que la Bética era cuna de los Bascongados, ó si se aborrece este nombre, de gentes que hablaban el idioma que ahora llamamos bascuence, ó montañés.

Sé que el Abate Terreros opina que los originarios españoles tenían su propio Alfabeto. Que los Turdetanos, los más savios de los Españoles tenían escrituras, Gramática, Poesía y Leies de su propio idioma desde tiempos mui antiguos, y que conservaron su lengua hasta la venida de los Romanos. Se distinguen, pues, dos alfabetos hispánicos, el Turdetano, y el Celtíbero. Siendo, pues, las monedas inscriptas mui anteriores á los romanos, si los Turdetanos conservaron su lengua hasta dicha época, como lo atestigua Estrabon, es más que verosímil que las monedas turdetanas devén contener su lengua que ni era fenicia, ni griega, ni céltica; pues no eran fenicios, griegos ni celtas los Turdetanos, sino españoles verdaderos y antiquíssimos. Si aprendieron ó no el arte de escribir de los Fenicios ó griegos, no quiero adivinar. Los más de los savios, dice Masdeu, opinan que la cultura salió del campo de Senar á la propagacion de las gentes en diferentes familias y lenguas. Pues no se hace increíble, que la familia que llegó á poblar la España trajesse tambien la cultura y con ella el arte de escribir, sobre todo, si es fundada la opinion de S. Agustín, que los primeros ó antiguos españoles reconocian y adoraban á *un solo Dios inmortal, espiritual....*

Io no quiero decir que con el alfabeto Turdetano siempre se escribiría en su idioma. Lo mismo digo en el Celtibérico. En el centro de Bizcaia el año de 1777 se hallaron bastantes monedas, que se conservaron enterradas en un monte cerca de Larrabezua, con inscripciones

llamadas celtibéricas. Se ha probado fortuna, si acaso los que han hecho maior estudio en este ramo, podian darnos su lectura: pero nos han avisado que no podian leerlas. Para prueba de que aun en los principios del siglo sexto de la era christiana se usaban en Bizcaia letras de carácter incógnito, voi á copiar una escritura bascongada, de cuia autenticidad daré pruebas, y haré diferentes reflexiones.

«Andramendiko Jauregian, bagillaren emeretzi egun garrenean, gure Jaunaren urte igaroak bosteun, ta irurogeita laugarrenean, dagoz batuta burua izanik Onzalo Onzalez, Lope ta Ochoa euren semeak eskutari askogaz egiteko bakeak Arama, Obeilosgaz ta Ramiroch, ta Ansoren artean. Jaunak berba eginik, agindu ta bertati ulertu, bera-lanik apalaztan alkarri egin eutseen adiskide eginik betiko guztioen amorean, eta ez austeko bakea oneek, gizon geisto erri egorrichian bean, eta kanpora bota ez deizan euren Nagusiak: alan jaso ta eruan ebeen bakochak bere kaltetzat.»

Apenas se descubrió en Bizcaia este precioso monumento, quando se juntaron algunos de los más peritos en el idioma para hacer vna version castellana, que es la siguiente.

«En el Palacio de Andramendi á diez y nueve dias del mes de Junio de quinientos sesenta y quatro, congregados como Caveza que es Gonzalo Gonzales, Lope y Ochoa, sus hijos, con muchos Escuderos para hacer las amistades entre Arama, Obeilos, Anso y Ramiro (el pequeño), los Señores lo platicaron y obedecieron luego, y el uno al otro se besaron, abrazaron é hicieronse amigos en gracia de todos los presentes y de no quebrantar esta amistad, paz y tregua hechas, so pena de malos hombres traidores, y como tales serán desterrados á voluntad de su capitán y Caveza: así lo consintieron y llevaron por sentencia cada uno de ellos para su daño.»

Preveo que la severidad crítica tocará á rebato, voceando ser *fábula, trama, ficcion*. ¿Cómo es posible que se haya conservado sin el socorro de impresión un manuscrito tan antiguo? Quién se persuadirá que el año 564 se usasse del método de contar la era christiana por meses y años? Pero oígaseme. Hará algo más de dos siglos, que el Gobierno de este Señorío deputó á un sugeto de carácter para que en compañía de un habil Escribano juntasse todos los documentos utiles y concernientes á Bizcaia registrando los Archivos, y aun pasando á Simancas. En efecto, se hizo una grande colección de instrumentos y papeles, aunque para decir la verdad hai entre ellos muchos que son

inútiles. Haviendo caido en sus manos los manuscritos de Garcia Fernandez Cachopin, sacó de ellos dos escrituras bascongadas, que el mismo Cachopin las havia copiado *con harto travaxo*, porque las halló escritas *en cueros de animales*, como lo decia el mismo principal copiante.

¿Se puede creer que un Escrivano comisionado por el Señorío huviesse sacado una copia infiel, ó fraguasse él mismo las escrituras y esto á presencia del Cavallero su socio? Si no merece fe una copia oficial de públicos Notario, quémense innumerables escrituras de escrivanos públicos, hechas ó copiadas con menor solemnidad. Si la fraude se atribuie al mismo Cachopin, que atestigua no relato ageno, sino lo que vió él mismo, ¿qué cosa habrá segura en la historia? ¿Qué utilidad tenía con mentir tan circunstancialmente fraguando en bascuence mui puro (apenas sabria él mismo lo que querian decir) citando el lugar, casa, personas, mes y años y un estilo mui natural para semejante gente?

El Escrivano que nos ha transmitido, y cuyos manuscritos los he visto y paran en esta Villa de Marquina en poder de D. Pedro Valentín de Mugartegui, Padre de Provincia, literato, se llamaba Juan de Ibargüen, que no se atrevió á hacer la version castellana, y como él mismo dice, la hicieron varios sugetos bien instruidos en ambos idiomás. Presume que el signo que se halla á continuacion de la misma escritura, deve ser la rúbrica del pariente maior que asistió á la amigable composicion, y ello es cierto que se notan letras de caractéres incógnitos. De donde se colige, que aun el siglo VI se escribia el bascuence con caractéres romanos como al presente, aunque quedaban las ruinas y reliquias del otro Alfabeto. A principios del siglo VI ia se conocia en Europa el modo de computar la época por meses, años y dias. No es, pues, de admirar que siendo la escritura presentada posterior con quarenta ó cincuenta años, huviesse llegado á Bizcaya el nuevo methodo. ¿Y porqué no pudieron discurrir por aquí el mismo modo de computar tan obvio, introducido y aun arraigado el christianismo?

(Se continuará)



ESKUTITZ BAT.

Donostiatik, 1891-ko Buruillaren 29-an.

Azkue-ko Resurreccion Maria Jauna.

Gurgarizko¹ Abade Jaun, nere adiskide maitagarriya: ez da gaur, nik onako nere biyotza bete beteko zure *Izkinde* berri miragarri au eta zu biyok maita erazi nai ez zindiozketedan Euskaldun biyotzik. Bai, niretzat guztiz gomutagarrizko² egun doatsua, orrenbesteraño lagun egin izan dizun Jaungoiko onari milla ta milla esker, zuk ikasle onen añ argigarriro egin dezun Izkinde-liburu eder galant au niri biraldu eta (orduanche bertan edo egun berean izan ere Apaizok genduen Jaungoikoaren Ama Donzellaren Eleiz-errezoa egiten edo errezzatzen nengoan biz-aiñ ordu onean eta bere egunetako emaitz edo doain zerutikakorenbat biz-ala) nere biyotzeko *kuñun-kuñun* au zuk niri añ gozoro artu erazi didazun, ill onen ogei ta seiko larunbata, jbai, benetan ere niretzat onen atsegin eta oroigarizko egutña! Ama Euskera zurekin bere jatorrizko añ argi-jariyo bere semerik maiteenarekin biz-ala añ zorionean besarkatu izan dan eran besarkatzeko, zu noiz Salamanka-ko Jainkokinde-eskolan goien goiyendurik *Erakusletu*³ eta Apaizturik ere, zu noiz baño noiz gertatuko zinitzaiion begira zai-zai

(1) Gurgarria, venerable.
 (2) Gomutagarria, memorable.
 (3) Erakusletu, hacerse Doctor.

zegokizula baizik ez dirudi. Gaurtik aurrera alegiya, jeuskal biyotzen kuñungarri onekin! zure izen ta guzti biyotz ta izpañoktak ere bazarigula bazarigula, illezkortu ere egin bear zatzaigu, bai. *Argiyaren argiya maitetasun edo amorioaren amorioz baizik birutzen edo irukoiztutzen* ezpada, gañ gañeko zure Izkinde miragarri au ere, Añgeruen buru eta eskuetatik sortua bera balitz ere, buru ta biotz onetan baizik burubioztu ezingo litzake bada. Beraz, gaur bere egun santua deguta Migel Arkanjelu santuak gaurtik aurrera batezere, beti bere egopera eta Euskaldun onen biotzeta ratuko ere al digu, bai: eta (Euskal-Erriya biztutzen zaiguneko *ill-oe ganean* zuk an bertan Ekaudi¹ orretako Ekautu² Jaunai añ poliki dirautsezun eran utzi gabe) miragarrieneko gure izkunz Jainkozko onen argijariotegi edertzat bizala gure Euskal-Erriko buru eskubidedun guziyak berezkiro, or emen eta nun-nai biyotz-biyotzetan kuñungarritzeraño eta biotzez biotz Euskal-erri guzi guziyan zabaltzerañoko frutu guri ugari ugariyak eman eraziko al dizkizute eta al dizkigu, bai, arren, bai!

Nire ja! Donosti dontsu onetan Euskerak duen baño ikasle geiago ez izatea ezin geiagoraño mingarri bazait ere, zeñi erakutsi daukadan bitartean, gure Irakastegi onetako argijariorik onena paregabeko zure Izkinde bikañ au izango zaigu.

Gerošeago badakuskiozedan oker-unecho batzuen berri ere eman naiko nizuke.

Baita nirekin batera onako nere adiskide eta zure ikaslekide, Jesusen Biyotz donetiko Parruki onetakoše lagunkide On Zipriano Ormazabal eta On Jesús María Echeberria Apaiz-ok ere, zayen bizain atsegin-garrizko zure Izkinde onen *ongi-egiña* orañ biyotz-biyotzetik ematen dizute.

Atseginingari izan ere dakiola azkenik, zuk bere glorigarrichotzat egin eta ederki eskañtzen ere diozun Jaungoikoari berari. *Sit gloria Domini in sæculum sæculi: latetabitur Dominus in operibus suis.* Psalm. 103.

Jaungoikoaren graziya eta osasuna bere onra eta Euskeraren zorionerako opa opa dizkizun zure agindupeko adiskide Apaiz

José GASPAR OREGI-TARRA.

(1) Ekaudia, diputacion.

(2) Ekautua, diputado.

DATOS HISTÓRICOS

REFERENTES AL

REINO DE NABARRA.¹

(CONTINUACION)

MAKO.

«Gancho de hierro ó madera para colgar objetos». Garsia *Makua*.¹

MALKOR.

«Roca; precipicio, despeñadero». Miguel *Malcoz*.²

MAÑ.

Radical desconocido para mí; figura en *Maynneru*³ hoy *Mañeru*, y en otra porción de nombres bascongados, *Mañaria*, *Mañarte*, etc.

MAINZ, MAIZ.

Mainz, palabra desconocida; acaso variante de *maiz*, llamado más comúnmente por los bascongados *arto*. *Maiza*, seguramente veremos, era vocablo usado en el país euskaro mucho antes del descubrimiento de América, suceso del que muchos arrancan la difusión de aquel cereal y de su nombre por Europa. Lope de *Mayza*,⁴ var. Aznar *Maytza*.⁵ Lupo *Maynz*,⁶ de Ustarroz.

El sub-dialecto roncalés hablado en Ustarroz, pueblo de donde parece ser oriundo ó natural el Lupo Maynz, es bastante propenso á la

(1) Véanse las notas al final de este artículo.

nasalizacion de los sonidos; *mainz*, por tanto, parece variante dialectal de *maiz*.

MATURRU.

Probablemente, variante de *baturru*, palabra que, bajo la forma de *baturro* se ha conservado en Aragon y sirve para designar á un «hombre del campo zafio y torpe». En el *Fuero General* de Navarra se menciona la pecha *baturratu*; los que la pagaban acaso serian conocidos con el nombre de *baturros*. Como las pechas las pagaban los rústicos y villanos de la clase labradora, se explica perfectamente el significado de la palabra. Garsia *Maturru*.⁷

MARK.

Frecuente en toponimia; ignoro su exacto significado. Cabe que su forma esté alterada. Martin Garceyz de *Marquiriayn*,⁸ var. Martin Garceyz de *Maquirayn*,⁹ nombre oficial, *Maquirriain*. *Marquelarayn*,¹⁰ var. *Marquelayn*,¹¹ nombre oficial, *Marcalain*. D. Fortuño de *Marquina*.¹² *Marcole*,¹³ nombre de un pechero.

Larramendi en su *Diccionario* trae *markola*, tronco ó trozo de árbol; como *ola* significa «tabla» y por extension «pedazo, fragmento», *marko* deberia de significar «árbol», pero no me atrevo á deducirlo de una sola palabra.

Tambien he visto asignada á *marko* la significacion de «raya, límite, término».

MARRA.

«Línea, raya, mojon». D. Bartholomeo *Marra*.¹⁴

MARTZO, MARTZ.

«Lindero, mojon». La parroquia de *Mazberraute*,¹⁵ var. Guillermo Garsia de *Mazperraute*:¹⁶ he aquí una etimología imposible de ser propuesta, de no saber que el nombre vulgar del pueblo es *Marchueta*. *Berraute* parece alteracion de *berroeta*, palabra puramente bascongada. Indudablemente ese pueblo ha tenido dos nombres, pues no es posible suponer que *Mazberraute* es una mala trascpcion directa de *Marchueta*, debida, como otras muchas, á la falsa percepcion de los sonidos euskaros por oídos latinos. Pero de todas suertes, háceseme difícil no ver en la silaba inicial de *Mazberraute* una contraccion de *mortzo*. La

idea principal que sirvió para la denominación del sitio, fué, en *Mazberraute* y *Marchueta*, la misma. Se me figura que la filiación es la siguiente: *Marzberroeta*, *Marzoeta*, *Marchueta*. De *Marzberroeta* hicieron los amanuenses *Mazberraute*, conforme á la fonética de los elementos franceses y provenzales, ó para hablar con una generalidad más comprensiva, latinos, que influían poderosísimamente en la vida oficial del país.

MEA, MIA, MEATZ.

«Mina». Aznar de *Meaoz*,¹⁷ var. Domingo de *Meoz*.¹⁸ Santz de *Meharin*.¹⁹

MENDI.

«Monte». Lope Martiniz de *Mendia*,²⁰ hubo un pueblo de este nombre en el valle de Esteribar: var. Pero *Mentia*.²¹ Arnalt de *Mendico-semea*.²² *Mendicoa*,²³ hubo una aldea así llamada junto á Huarte, en el valle de Araquil. *Mendibil*,²⁴ *Mendicalvo*,²⁵ término en Pamplona. *Mendielorri*,²⁶ var. Garsia Periz de *Mendillorri*,²⁷ nombre actual. Garsia *Mendigacha*,²⁸ *Mendiondo*,²⁹ *Mendiribarri*,³⁰ nombre actual *Mendilibarri*. *Mendico-zorroza*,³¹ término en Villamayor. El señor de *Mendicoaga*,³² *Mendigorria*,³³ nombre actual; var. *Mendegorria*,³⁴ *Mendegurria*,³⁵ *Mendaza*,³⁶ *Mendabia*,³⁷ Guillermo de *Mendoza*,³⁸ *Menduys*,³⁹ en la tierra de Mixa.

Avierto que *mendaza* es uno de los nombres euskaros de la *menta silvestre*.*

MERKATARI.

«Mercadero, vendedor, traficante, comerciante». Miguel *Mercatari*.⁴⁰

META, METHA.

«Monton, haz». *Methauten*,⁴¹ var. *Metauten*.⁴²

MI.

Significa «mina»; es la menos improbable, aunque me satisface poquísimamente; de las etimologías que puedo atribuir á *Mixia*,⁴³ var.

(*) Lacoizqueta: *Diccionario*, etc.; pág. 129.

Mixa,⁴⁴ *Miexa*,⁴⁵ *Mizxa*,⁴⁶ es nombre de una comarca de la Merindad de Ultrapuertos.

MILL.

Hay en bascuence varios nombres de plantas donde figura esa palabra; *millazki*, *millatz*, *millorri*, *milluri*.^{*} El Sr. Lacoizqueta ve siempre en ella el numeral «mil», fijándose en la etimología descriptiva de la especie. Cabe que esta explicación no sea constantemente exacta. Si *mill* representa, de por sí, como sospecho, el nombre de alguna planta ó arbusto, á dicha palabra cabría referir los nombres siguientes: *Milutze*,⁴⁷ var. *Milluze*,⁴⁸ *Milluz*,⁴⁹ *Mullutze*,⁵⁰ hoy *Miluz* y *Miluce*. Como se deduce de las notas, el nombre de este término, donde hay un puente sobre el Arga, es anterior al suceso de haber hecho ahorcar el Rey Carlos II á unos pamploneses que le alegaron agravios con demasiada libertad de lenguaje: vulgarmente se explica *Miluce* por *mi-luce* «lengua larga», aludiendo yá al desacato; yá al efecto físico del enfoscamiento. *Millera*,⁵¹ término en Pamplona.

Mullutze forma menos usual, sugiere la composición con *muru*. Cabe que en estos nombres figure una contracción de *amiltz* «precipicio, derrumbadero».

MORDO.

«Racimo». Blasco de Bidangoz, llamado *Mordos*.⁵²

MOTO.

«Copete, moño, cresta». Lupo Periz, llamado *Motosa*,⁵³ probablemente, transcripción viciosa de *mototsu* «moñudo».

MOTZ, MOCH.

«Rapado, esquilado, raso». Semen *Motza*.⁵⁴ Johan *Mocho*.⁵⁵

MUGA.

«Mojon». Lope Periz de *Mugueta*.⁵⁶ Ferrant Gomiz de *Mugareta*.⁵⁷ Martin Garcia de *Muguerza*.⁵⁸

(*) Lacoizqueta, *Diccionario etc.*, páginas 89, 95, 97, 98, 106, 107.

MUNO.

«Cerro, loma, otero, collado». Dije anteriormente que su forma primitiva era *amuno*: *Munarrizqueta*,⁵⁹ Diego Sanchiz de *Munoztan*.⁶⁰ *Muniain*,⁶¹ var. *Munayn*,⁶² Arnaldo Remon de *Munein*;⁶³ el nombre oficial es hoy *Muniain*, siendo tres los pueblos de este nombre que hay en Navarra. De los transcriptos, *Muniain* designa al del valle de Guesalaz, y *Munayn* al de la Solana. *Munueta*,⁶⁴ var. *Minoeta*.⁶⁵

MURU, MORA.

«Collado, colina; mownton». *Muru*.⁶⁶ Miguel Lopiz de *Murua*.⁶⁷ Lope *Murdio*.⁶⁸ Pascual de *Murco*.⁶⁹ *Murugarren*,⁷⁰ var. *Muragarren*.⁷¹ D. Zabiel de *Murguia*,⁷² var. D. Zabiel de *Murgura*.⁷³ *Murieta*,⁷⁴ var. Garsia Pedro de *Morieta*.⁷⁵ *Muartederreta*,⁷⁶ en otros documentos, y actualmente, *Muruartederreta*. *Mureyollo*,⁷⁷ var. *Muriello*,⁷⁸ nombre actual *Murillo*. *Murguiro*,⁷⁹ var. *Muguiro*,⁸⁰ nombre actual. Semen de *Muriones*,⁸¹ var. *Moriones*,⁸² nombre actual. D. Gonzalo de *Morentieyn*,⁸³ var. D. Gonzalo de *Morentiayn*,⁸⁴ nombre actual *Morentin*. *Morea*,⁸⁵ término en Pamplona.

Morea indica que *more* es la variedad dialectal correspondiente á *muru* y que *mora*, recogida por Silvain Pouvreau en su famoso *Diccionario* manuscrito es forma articulada ó definida pero que está contraiida.

MUZKI.

«Mosto». Pudiera haber formado los nombres de: *Muizgui*,⁸⁶ probablemente el *Musquiz* de hoy, *Muezcu*,⁸⁷ que entiendo yo se refiere al *Muez* actual.

MUSKILL.

«Pimpollo, pámpano, vástago, renuevo.» Sancho Miguel de *Muztilano*.⁸⁸

De no ver en ellos unos compuestos de *muskill* alterado y contraiido, no puedo actualmente referir á ningun otro componente los siguientes nombres: *Mutiloa-gayuna*,⁸⁹ var *Mutillua*,⁹⁰ actualmente *Mutilba*. En Guipúzcoa hay un *Mutiloa*; pero la cuenta se refiere al pueblo nábarro.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará)

N O T A S .

- 1 Compotus D. Pero Garceyz, lo Merin de Pomplona. Tomo 1, año 1265.
- 2 Conto de la recepta de la Merindat de Sangüessa. Tomo 19, año 1319.
- 3 Compotus D. Pere Gavarda lo Merin. Tomo 1, año 1265.
- 4 Compto de Johan Martiniz de Necuesa, Merino de Pamplona (en lat.) Tomo 9, año 1305.
- 5 Compto de Miguel Periz de Aynnues, colector de la Merindad de Sanguesa (en lat.) Tomo 22, año 1328.
- 6 Compto de los colectores de Roncal y Sarasaz (en lat.) Tomo 17, año 1318.
- 7 Doc. 53, caj. 3, año 1272.
- 8 Valenza del peage de Pomplona, etc. Tomo 1, año 1265.
- 9 Compotus D. Crestel é D. Miguel de Undiano. Tomo 1, año 1265.
- 10 Conto de D. Martin Ortiz lo Merin de Pomplona. Tomo 1, año 1265.
- 11 Compto de D. Pontz de Monrodat, Mirino de Pomplona. Tomo 2, año 1279.
- 12 Compto de Pedro Raimundo de Rabastenx, Merino de Estella (en lat.) Tomo 9, año 1305.
- 13 Cuento de Simen Periz é de Jacques, cuillidores de las rentas de Roncal é de Sarasaz. Tomo 20, año 1321.
- 14 Compotus D. Crestel é D. Miguel de Undiano. Tomo 1, año 1265.
- 15 Compto de Johan Izard, baile de San Juan (en lat.) Tomo 8, año 1304.
- 16 «Peticiones puestas etc.,» rollo n.º 39, caj. 5.
- 17 Conto de dineros é de pan de la Merinía de Paule Bechavena. Tomo 7, año 1300.
- 18 Compotus D. Martin de Ibero. Tomo 1, año 1265.
- 19 Compotus D. Crestel é D. Miguel de Undiano. Tomo 1, año 1265.
- 20 Compotus D. Crestel é D. Miguel de Undiano. Tomo 1, año 1265.
- 21 Compotus Martin Rois, Mirino de la Ribera. Tomo 2, año 1279.

- 22 Cuenta del año 1362; en el tomo 3.^º
- 23 Compotus D. Pero Garceyz lo Merin. Tomo 1, año 1265.
- 24 Compto de Paulo Bechavena, Merino de Sangüesa (en lat.) Tomo 4, año 1290.
- 25 Compto de Johan Iñiguiz (en lat.) Tomo 5, año 1291.
- 26 Idem, id. id.
- 27 Idem, id. Tomo 8, año 1304.
- 28 Comto de los colectores de Roncal y Sarasaz (en lat.) Tomo 17, año 1318.
- 29 Compto de Remon Arnalt de Salha, Chastelán de Sant-Johan. Tomo 18, año 1318.
- 30 Rollo de cuentas, n.^º 26, caj. 6, año 1323.
- 31 Doc. 111, caj. 4, año 1298.
- 32 Compto de Arnaldo Guillen señor de Agramont, custodio de Ultrapuertos (en lat.) Tomo 22, año 1328.
- 33 Compto de Pedro de Beaufort, Merino de Pamplona (en lat.) Tomo 4, año 1290.
- 34 Compotus D. Joffre, Mirino de Esteilla. Tomo 2.^º, año 1279.
- 35 Priv. de D. Sancho el Sábio, caj. 1, n.^º 29, año 1158.
- 36 Compotus D. Joffre, Mirino de Esteilla. Tomo 2.^º, año 1279.
- 37 Compotus D. Pere Gavarda, lo Merin. Tomo 1, año 1265.
- 38 Priv. del Rey D. Sancho, caj. 1, n.^º 51, año 1191.
- 39 Compto de Arnaldo Guillen señor de Agramont, custodio de Ultrapuertos (en lat.) Tomo 22, año 1328.
- 40 Compto de Johan Lopiz de Urroz, Mirino de Pomplona (año 1315. En el tomo 15, año 1314.
- 41 Compto de Pedro Raimundo de Rabastenx, Merino de Estella (en lat.) Tomo 9, año 1305.
- 42 Compotus D. Pero Garceyz lo Merin de Pomplona. Tomo 1, año 1265.
- 43 Compto de Johan Izard, baile de San Juan (en lat.) Tomo 8, año 1304.
- 44 Compotus del abbat de Anchurrea. Tomo 1, año 1265.
- 45 Compto de Remon Arnalt de Salha, Chastelan de Sant-Johan. Tomo 18, año 1318.
- 46 Homenaje del Vizconde de Tartax, año 1247 (Yanguas: *Diccionario de Antigüedades de Navarra*, tomo 2.^º, pág. 230).
- 47 Compto de Johan Lopiz de Urroz, Merino de Pamplona (en lat.) Tomo 14, año 1311.
- 48 Informacion etc., n.^º 105, caj. 2.
- 49 Idem, id.

- 50 Liga de los sobrejunteros, n.º 120, caj. 4, año 1299.
- 51 Compto de Johan Iñiguz (en lat.) Tomo 5, año 1291.
- 52 Compto de Johan Lopiz de Urroz, Merino de Pamplona (en lat.) Tomo 13, año 1309.
- 53 Idem id. id.
- 54 Compto de Semen Motza, cuillidor de las rientas del Rey en la Mirinía de Pomplona. Tomo 25, año 1329.
- 55 Compto de Johan Breton, baile de Estella. Tomo 6, año 1294.
- 56 Compotus D. Crestel é D. Miguel de Undiano. Tomo 1, año 1265.
- 57 Compto de Semen Motza, cuillidor de las rientas del Rey en la Mirinía de Pomplona. Tomo 25 año 1329.
- 58 Compto de guarnicion del Sr. Vidasto. Rollo de cuentas, n.º 26, caj. 6, año 1323.
- 59 Compto de Paulo Bechavena, Merino de Sangüesa (en lat.) Tomo 4, año 1290.
- 60 Priv. del Rey D. Sancho el Sabio, caj. 1, n.º 47, año 1188.
- 61 Compotus D. Pero Garceyz lo Merin de Pomplona. Tomo 1, año 1265.
- 62 Compto de Paulo Bechavena, Merino de Sangüesa (en lat.) Tomo 4, año 1290.
- 63 Compto de Arnaldo señor de Irumberri, guarda de la bailía de San Juan (en lat.) Tomo 13, año 1309.
- 64 Compto de Guillermo Izard, Merino de Estella, (en lat.) Tomo 4, año 1290.
- 65 Compto de Pedro Raimundo de Rabastenx, Merino de Estella (en lat.) Tomo 7, año 1300.
- 66 Escritura de trueque del Rey D. Teobaldo I, caj. 2, n.º 13, año 1234.
- 67 Compto de guarnicion del Sr. Vidasto. Rollo de cuentas, caj. 6, n.º 26, año 1323.
- 68 Compto de Guillermo de Hala, receptor de las rientas. Tomo 9, año 1305.
- 69 Informacion etc., caj. 2, n.º 105.
- 70 Compotus D. Pero Garceyz lo Merin de Pomplona. Tomo 1, año 1265.
- 71 Compto de Pedro Raimundo de Rabastenx, Merino de Estella (en lat.) Tomo 9, año 1305.
- 72 Compotus D. Crestel é D. Miguel de Undiano. Tomo 1, año 1265
- 73 Idem id. id.
- 74 Compotus D. Pero Garceyz lo Merin de Pomplona. Tomo 1, año 1265.

-
- 75 Priv. del Rey D. Sancho, año 1191, caj. 1, n.º 51.
 - 76 Compotus D. Martin de Ihero. Tomo 1, año 1265.
 - 77 Compotus D. Martin de Ihero. Tomo 1, año 1265.
 - 78 Escritura de trueque del Rey D. Teobaldo, año 1234; caj. 2, número 13.
 - 79 Compto de Johan Martiniz de Necuesa, Merino de Pamplona (en lat.) Tomo 9, año 1305.
 - 80 Compto de D. Pedro de Beaufort, Merino de Pamplona (en lat.) Tomo 4, año 1290.
 - 81 Compto de Paulo Bechavena, Merino y baile de Sangüesa, (en lat.) Tomo 6, año 1291.
 - 82 Compotus D. Martin de Ihero. Tomo 1, año 1265.
 - 83 Priv. del Rey D. Teobaldo, año 1234; caj. 1, n.º 60.
 - 84 Priv. del Rey D. Teobaldo, año 1236; caj. 2, n.º 30.
 - 85 Compto de Johan Iñigui (en lat.) Tomo 5, año 1291.
 - 86 Priv. de D. Sancho el Fuerte, año 1196, caj. 1, n.º 66.
 - 87 Escritura de Trueque del Rey D. Teobaldo, año 1234, caj. 2, número 13.
 - 88 Compto de Estefano de Rossas, colector de la Nabarrería (en lat.) Tomo 22, año 1328.
 - 89 Compto de Johan Iñigui (en lat.) Tomo 5, año 1291.
 - 90 Conto de Odín de Merri, Mirino de Sangüesa. Tomo 15, año 1314.



LOS HOMBRES DEL DIA.

EL JEFE. ⁽¹⁾

Descúbrese allá lejos, muy lejos, una planicie solitaria y yerma, á media legua de distancia de un pueblecillo que no figura en el mapa, ni es conocido por el Gobernador de la provincia. Edificio pobre, modesto, de paredes de ladrillo y ventanas color de chocolate, se eleva en un desierto con una huertecilla en el costado, una aldea á la espalda, un sol implacable en el cielo, un reloj de cobre en la fachada principal y varios carriles que se entrecruzan, y se separan, y se confunden, á los piés.

Aquello es una estacion de último órden; á ella no llegan más vibraciones de vida que el canto de los pájaros, el cencerreo del ganado que atraviesa la línea levantando una nube de polvo, antes de perderse en el blancuzco trazado de la carretera, las voces del gañan que cruza los campos con el pié desnudo y el azadon al hombro, y el silbido estriidente de las máquinas que aplastan los *rails* y conducen los trenes de viajeros, los wagones de mercancías, y se detienen un instante respirando hulla, sudando vapor, dando breve reposo á sus músculos acerados y potentes, y se alejan después entre torbellinos de humo con el brusco crujir de sus ejes y el áspero chirrido de sus topes, dejando á quienes la contemplan, como recuerdo único de su paso, el rostro ennegrecido del maquinista y las caras soñolientas ó indiferentes de los viajeros.

(1) Con motivo de la catástrofe de Burgos, trasladamos con tristeza á nuestras páginas este notable artículo.

Los trenes se suceden con intermitencias de dos, de tres horas á lo sumo; ellos no se cansan, no tienen músculos de carne que se rinden, nervios que se desplomen, ojos que se cierren, estómago necesitado de nutrirse, y alma codiosa de esparcimiento y de solaz. Hay que recibirlos, que avisar su arribo á la estacion próxima, que darles salida, que atender á la carga y descarga de las mercancías, al servicio de los viajeros, á las contingencias de la marcha; es necesario coadyuvar á las seguridades del viaje, prever los peligros, observarlo todo, dirigirlo todo; no dejar nada á la casualidad y á la incertidumbre; trabajo penoso, de responsabilidades graves, de urgencia suma; de vigilar constante y de faenas múltiples.

Y para este trabajo, para empresa tamaña y trajinar tan rudo, no hay más que un hombre, el jefe de estacion; así lo exigen la codicia y el ansia de acaparar dinero de que parecen invadidas las cōpañías de ferro-carriles de España. Ese hombre, tostado por el viento y el sol, excluido ó casi excluido del trato con sus semejantes, retribuido con mezquindad y explotado con larguezas, tiene que hacerlo todo, absolutamente todo; gracias á que le ayude un mozo ignorante é inexperto que sirve á la vez de cargador y de guarda agujas.

El jefe es al mismo tiempo, en las estaciones de último órden, jefe, factor, telegrafista, expendedor de billetes y guardián de equipajes; ni puede separarse de su puesto, porque la marcha del servicio reclama su presencia; ni comer en su cuarto, porque solicitan su vigilancia el cuidado de los andenes, el arreglo del billeteaje y la seguridad de las mercancías; ni dormir sino vestido, porque los trenes pasan cada dos horas; ni amar siquiera porque lo impide el silbido implacable y burlon de una locomotora.

Así pasa él un día y otro esclavo del deber y de las brutales necesidades de la vida, con el reloj por compañero, por advertencia y por acicate, desafiando la lluvia, el sol, el aire, el calor y el frío, la tempestad y el bochorno. ¿Viene un tren?, ¿acaba de dormirse?, no importa; á coger con mano torpe el manipulador del telégrafo, á saltar al andén, á despedir la inmensa mole de hierro y madera que tiene delante. Nada de sosiego, nada de reposo; que se rinden sus músculos, ¡á trabajar!; que se desploman sus nervios, ¡á trabajar!; que se cierran sus ojos, ¡á trabajar!; á trabajar siempre, porque no tiene más remedio, porque está solo: para eso le paga la Compañía del ferro-carril MIL PESETAS anuales.

Tal es su vida; vida de privaciones, de tormentos, vida de mártir, vida insufrible, digna de admiracion y de aplauso; y, sin embargo, ¿quién se acuerda del jefe de estacion? Nadie: para la Compañía es un instrumento; para los viajeros una mancha oscura puesta en el anden; mancha que se desvanece á medida que el tren avanza en su camino, y que se pierde luego en las negruras del horizonte, y para los indiferentes que lo ven cruzar por delante de sus ojos cuando viene á Madrid un individuo como otro cualquiera.

Pero ocurre una desgracia, un descarrilamiento, un siniestro; el jefe de estacion, el instrumento insignificante, rendido por lo penoso de su tarea, se ha descuidado un minuto, un segundo tal vez: acaso al levantarse de la silla donde reposaba, sin perfecta conciencia de sus actos, con el cerebro oscurecido por las nieblas de un sueño invencible, dió mal la salida, comunicó equivocadamente con la estacion inmediata, hizo partir el tren que debia detenerse, y el tren partió, y chocando en el camino con otra mole de la misma fuerza y de velocidad idéntica, provocó una catástrofe representada por wagones que se destrozan, por portezuelas que saltan en astillas, por locomotoras que se desprenden del carril, por viajeros que sucumben, por ayes de espanto y por estertores de agonía...

Entonces todas las responsabilidades caen sobre el desdichado jefe de estacion, sobre aquel hombre que desempeña solo un servicio fatigoso y terrible; él es el culpable, el responsable, el torpe, el criminal. Si el suceso no tiene importancia, se le despide; si la tiene, se le envia á presidio.

Y mientras él sufre el hambre de la cesantía ó las amarguras de la condena, la empresa que economiza hombres y sueldos y trabajos; la empresa que coloca un individuo donde debieran servir cinco, acapara oro, evade las responsabilidades, se enriquece, prospera, vive satisfecha y feliz, paga un sueldo de 10.000 pesetas á los consejeros, y les envia todos los años un billete de libre circulacion.

JOAQUIN DICENTA.

(De *El Resumen*)



BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL
DE
SAN SEBASTIÁN.⁽¹⁾

MOVIMIENTO HABIDO DURANTE EL TERCER TRIMESTRE DE 1891.

Número de lectores que ha concurrido á la Biblioteca	1274
» de obras que se han servido.	1413

Clasificacion por materias de las obras servidas.

Agricultura	34
Bellas Artes	152
Botánica	3
Ciencia, historia y arte militar.	7
Ciencias físicas y exactas	48
Ciencias médico-quirúrgicas.	13
Ciencias morales y políticas	10
Ciencias sagradas y filosóficas.	119
Derecho	26
Educacion—Enseñanza	0
Geografía—Viajes.	18
Historia de España	27
Historia natural.	37
Historia universal.	46
Industria, artes y oficios.	21
Legislacion	14
Lingüística.	38
Literatura española.	211
Literatura general	222
Química	10
Sección bascongada.	115
Sección enciclopédica	242
Total general	1413

(1) Rogamos á nuestros estimados colegas locales se sirvan dar cuenta, en sus columnas, del movimiento habido en este centro de instrucción y recreo.

Clasificacion de las mismas por idiomas.

En castellano.	1198
En bascuence.	11
En francés	184
En latín	14
En griego	1
En italiano.	3
En inglés.	1
En alemán	1
Total general.	<hr/> 1413

La Biblioteca pública municipal, situada en la planta baja del Instituto, se halla abierta al público todos los días no festivos, de 10 á 12 por la mañana, y de 4 á 8 por la tarde.



UNA CARTA.

Sr. D. ANTONIO ARZÁC.

Muy señor mio y amigo estimado: Va á tocar á su término mi permanencia en *Donostia*, y no quiero despedirme sin dejarle un recuerdo en su EUSKAL-ERRIA. A sus páginas consagro, pues, estas líneas, caso de que á V. le parezcan dignas de ser sacadas á luz pública en letras de molde.

Una vez más le repito mi agradecimiento por la dedicatoria de sus conceptuosos versos titulados *Egiaz*; pero no le he dicho, me parece, mi juicio sobre su fondo, y ¿quiere V. que se lo diga en pureza de verdad? Pues bien; suponiendo afirmativa su respuesta, he de manifestarle que *de veras* me dijo V. una verdad amarga, que me cayó sobre el ánimo como jarro de agua fría; porque ¿qué significaba para mí eso de leer V. nuestros fueros, no en su texto escrito, sino en las marchitas hojas de roble con que los tiene V. cubiertos, sino que mis celebraciones, en dilatada serie de artículos en el *Laurak-Bat* de la Habana, de *la democracia bascongada*, han sido como se dice canto sobre un difunto creyéndolo vivo todavía, pues ya esa hermosa democracia es cosa que fué y no existe? Y no es lo más amargo lo que de

penosa decepcion tiene eso para mí personalmente, sino que despues de todo ha dicho V. una *egi latza*, como decia el malogrado dramaturgo Eguilaz, el autor de «Verdades amargas»: es una verdad amarga, pero una gran verdad: la democracia celebrada por mí desapareció.

He leido en una de las páginas de la gramática de D. Arturo Campion que *el bascuence se salvará y nos salvará*, y yo creo, por lo que observando voy, que se equivoca grandemente en esperar tal mudanza, pues lo que yo veo, desde que tras largos años de ausencia he vuelto á mi país, es que se va olvidando el bascuence, y *aindamáis*, y lo que es peor, se va perdiendo la aficion á hablarlo. No nos parecemos en esto á los catalanes, que no pierden ocasion de hablar catalan donde quiera que se junten dos paisanos. Observando yo este triste fenómeno, á poco de llegar, á un amigo, me decía:—tan es verdad eso, que no teniendo, como no tienen ya, los chicos de la escuela, como la teníamos nosotros, prohibicion de hablar bascuence, cuya *falta* (¡qué palabra esta tan vergonzosa! ¡castigar el acto de hablar la lengua nativa, y lengua tan peregrina como la bascongada, la más sabia y la primera que se habló en España!), prefieren sin embargo hablar en castellano.—

¿De qué dimana esto? ¿A quién culpar de tamaño mal?

A nadie hay que culparle particularmente, pues todos ponemos las manos en él: los más entusiastas de nuestra lengua hablamos de preferencia el castellano: nuestros fueros están escritos en castellano, en castellano se redactaban las actas de nuestras juntas forales, y el castellano es nuestra lengua oficial. No era posible que viviéramos incomunicados del resto del mundo: las murallas de nuestras montañas han sido rotas, y se van allanando, á favor de los túneles y las vías de comunicacion, lo mismo que se ha quebrado la famosa muralla de la China; y consecuencia forzosa de estas comunicaciones, que cada dia son más íntimas, es la tendencia á la unidad. Sí; es indudable, las naciones se compenetran, se comunican sus ideas, sus costumbres se modifican, y hasta los trajes se enmoldan en uno por la tiranía de la moda: el mundo camina hacia una gran unidad: la gran cuestion es, si al frente de ella vendrá el gran déspota que anuncioaba Henri Heine, á regir el humano linaje con látigo de hierro, con el derecho del más fuerte, imponiendo su soberana voluntad por justicia, ó será un Príncipe de paz cristiano que enderece á la humanidad por los caminos de Dios, pues la gran lucha, que ya se dibuja en los anales contemporáneos, es entre «el viejo de la montaña», redivivo, y «el anciano del

Vaticano». Y es hora de formar en las filas de los ejércitos del uno ó del otro. ¿En cuáles nos alistaremos los bascongados?

Nuestro destino, nuestra vocacion, (pues vocacion la hay en las naciones y en las razas, como en los individuos), está fijada por nuestra historia, puesto que hemos sido siempre y eminentemente cristianos.

El mal actual del mundo fué significado por Proudhon en que volteamos en el vacío por haberse disuelto los principios, y esto, ni más ni menos, es lo que se va verificando en el país bascongado: los principios constitutivos del Euskal-erria se van disolviendo: su espíritu religioso, alma del fuero, de nuestro modo de ser en todo, que nació y se fué conservando *al amor de la lumbre de la fe católica*, como ha dicho el Sr. Castelar, ha perdido mucho de su fervor; el respeto á la autoridad, á la ley, á la justicia, ha tenido su quiebra; la familia bascongada, celebrada en las alturas de la Sagrada cátedra de Nuestra Señora de París, y por los más grandes publicistas, ha perdido mucho de su antiguo calor Patriarcal, y en fin, el verbo de su nacionalidad, el bascunce, se va.

Pero conocida la enfermedad, el remedio ya se sabe cuál es, restaurar esos principios vitales. Bajo este concepto, es á mi ver noble, elevada, plausible, la bandera de union bascongada, al proponerse juntar en unas mismas tiendas todas las buenas voluntades bascongadas, en las tiendas de los principios fundamentales, elevándose sobre las bajuras del politiqueo de partido; porque ¿hay cosa más hermosa que *la union*? Las sagradas escrituras de nuestra Religion Sacrosanta la encomian diciendo: ¡cuán bueno y sabroso es vivir todos en uno! La restauracion de nuestros fueros, de nuestras tradicionales costumbres, y la generalizacion de nuestra lengua, he aquí lo que debe ser el ideal bascongado, porque nuestra vocacion es perpetuar nuestra raza con todas las grandezas de su origen y de su historia.

Se empequeñece la cuestion bascongada al encerrarla en el pobrísimo marco del concierto económico, ó de la autonomía administrativa; porque todas esas cosas son condiciones exteriores, el cuerpo de nuestro ser; pero ¿y el alma?

Usted ha dicho bien en una palabra: es preciso *euskarizar*. ¿No ha querido V. significar con esto que es necesario fomentar la vida del bascunce, dilatar el euskarismo, purificar y renovar la savia del árbol bascongado al calor de los elementos de nuestra antigua democracia,

en que tan bien se compaginaron el amor cristiano, la union de las clases sociales, la fraternidad de todas las voluntades, la santidad del hogar doméstico, cuyas altas virtudes engendraron aquella nuestra proverbial honradez que nos hizo estimados en todo el mundo, y aquellos grandes caractéres de civismo y lealtad, cuya memoria guarda nuestra historia para ejemplo y dechado nuestro?

A V. le toca contestar á esto, y si he comprendido ó no bien el sentido de sus *itz neurtuak*. V. mismo es el que hará bien el comentario á su pensamiento encerrado en *Egiaz*; por lo cual pongo yo remate al mio, que no sé si le parecerá bien.

Y adios. Siempre suyo afmo. amigo S. S.

Q. B. S. M.

RAMON M.^a DE ARAIZTEGUI.

San Sebastian, 27 Setiembre de 1891.





POR GUIPÚZCOA.

IMPRESIONES Y RECUERDOS.

(CONTINUACION)

Consagrado este pobre recuerdo al gran Urdaneta, justo es que trate del pueblo en que vió la primera luz.

Villafranca está situada, como casi todos los pueblos de Guipúzcoa, en lugar ameno y delicioso. El horizonte está recortado al Norte y al Ocaso por la montaña de Usurbe, de rápida pendiente; pero en cambio, al Este y al Mediodía puede admirarse un espléndido panorama cerrado por una cadena de altas y soberbias estribaciones de la cordillera pirenáica. Descuella en esta cadena el cópico y gigantesco pico de Aralar, cuya extremada blancura contrasta con el verde-oscuro que domina en las colinas que rodean á Villafranca. Cerca del pueblo, y en esa misma dirección, se extiende una pequeña vega, por cuyo centro serpentea el Oria, no muy caudaloso en los meses del estío.

Pocos espectáculos más hermosos para quien tenga vivo en su pecho el sentimiento de la naturaleza, que contemplar desde Villafranca el majestuoso salir de la luna en una espléndida noche de

verano. Allá detrás de Aralar se ve una claridad ténue, casi imperceptible, que va aumentando por momentos, hasta que lentamente se levanta el astro de la noche, y derrama sus argentados fulgores sobre aquella naturaleza silenciosa, que yace en reposo inalterable. El verde-oscuro de los bosques se hace más oscuro todavía: en cambio, la blancura de las pétreas cumbres de Aralar se torna nivea; y en medio de aquella majestad y aquella aparente mudez parecen percibirse notas que el oído no escucha, pero que penetran calladamente en el alma, y la envuelven en una aureola de suave y celestial poesía. Entonces vienen irresistiblemente á los labios aquellos soberanos versos del cantor de la *Noche serena*:

Cuando contemplo el cielo
De innumerables luces adornado,
Y miro hacia el suelo
De noche rodeado,
En sombra y en olvido sepultado...

ó aquellos otros de uno de los más tiernos y delicados vates de la Euskal-erría:

¡Izar gurea! Irten zaitea,
Umezurtz gaude munduan,
Esanaz negon; ta illargia
Ateratzen zan orduan...

¿Qué han sido antaño estos campos rientes, cuya contemplacion nos embelesa, y nos infunde tan encantadora placidez?

Preguntémoselo á la historia.

Villafranca fué fundada en virtud de privilegio expedido por Alfonso el Sabio en Sevilla á 30 de Junio de 1268. Antiguamente se llamaba Ordicia, y estaba situada donde hoy se ve la ermita de San Bartolomé.

Pero antes de esta época encontramos datos relativos al territorio en que se halla erigida esta villa. El valle de Ozcue, de que habla el instrumento de demarcacion del Obispado de Pamplona, otorgado por Sancho el Mayor de Navarra en el año de 1027, corresponde indudablemente á la agrupacion de pueblos que posteriormente se ha conocido con el nombre de Bozue. Y no se ignora que Villafranca pertenecía á la comunidad de Bozue menor.

A medida que avanzaban los tiempos, y se sentian nuevas necesidades, se hizo indispensable que la poblacion antes diseminada, se

agrupase. A ello contribuyó, sin duda, la union de Guipúzcoa á Castilla, porque esta union, y las deplorables contiendas que á consecuencia de ella surgieron entre Nabarra y Guipúzcoa, obligaron á esta provincia á organizarse para la defensa de su territorio. Por ello se fundaron tantas villas guipuzcoanas en los siglos XIII y XIV; y por ello, también, mientras por todas partes cundía la descentralización, aquí se notaban corrientes opuestas, y las gentes fronterizas á Nabarra tendían á constituir pueblos de consideración y de importancia. Tolosa, Villafranca y Segura, crecieron entonces extraordinariamente: he visto una escritura de concordia del año de 1461, segun la cual, Segura y Villafranca se repartían la que hoy es villa de Astigarreta; y consta de una manera positiva que Villafranca abarcaba los lugares de Alzaga, Arama, Ataun, Beasain, Gainza, Isasondo, Legorreta, Zaldivia y parte de Lazcano, aunque cada uno de ellos gozaba de cierta autonomía en órden á la administracion.

Cuando ya desaparecieron los motivos generadores de esta agrupación de pueblos, cada uno de ellos empezó á mostrar deseos de emancipación e independencia. Ya no podían abrigarse temores de invasión por parte de Nabarra, porque el antiguo y glorioso Reino Pirenáico había entrado á formar parte del Reino unido de Castilla y Aragón, no ciertamente por medios muy lícitos y recomendables; ya los bandos oñacino y gamboino, cuyas malditas campañas contribuyeron al acrecentamiento de los males que sufrió Guipúzcoa en la Edad-Media, habían desaparecido en absoluto, no dejando en pos de sí sino el doloroso recuerdo de sus devastaciones y el ánspia viva de evitarlas en lo sucesivo; ya los aventureros, que favorecidos por aquel espíritu de insubordinación y de discordia, se lanzaban al campo en épocas azarosas, y ponían en grave aprieto á los pacíficos moradores de las montañas alejadas de las vías de comunicación, no encontraban ocasión propicia para llevar á la práctica sus perversos designios. Entonces, como los hijos mayores de edad que se emancipan de la tutela paterna, creyeron aquellos lugares que podían vivir por sí, sin necesidad de sujetarse al amparo de otro más poderoso que ellos; y tras largas y laboriosas gestiones, obtuvieron en 1615 su segregación de Villafranca. Solo las casas de Lazcano que formaban parte de esta villa, continuaron agregadas á ella hasta el año de 1648, en que también se separaron, pagando á Villafranca por su separación la suma de doscientos ducados de plata doble.

El dia 18 de Marzo de 1512 sufrió esta villa un horroroso incendio, de cuyas resultas quedó totalmente arrasada. «Dia jueves, después de amanecido», dice un documento que he tenido á mi vista. Tan angustiosa llegó á ser, á consecuencia de aquella quema, la situación de los moradores de Villafranca, que solicitaron el amparo y la ayuda de la Provincia, y esta, congregada en Juntas generales en la villa de Zumaya adoptó, con fecha 28 de Abril del mismo año el siguiente acuerdo: «que, visto el daño e pérdida grande que avían resciuido e el poco aparejo que tenían para su rehedicacion, e considerando la hermandad que con ellos tenían, porque mejor se esforçasen á rehederificar por via de socorro e ayuda dixieron que mandauan e mandaron socorrer e ayudar en diez años primeros siguientes en cada junta general, de los repartimientos que en ellas se obieren de hacer con cada cinco mill maravedís de la moneda que se usa repartir en cada repartimiento que se hazen dos juntas generales e en ellas dos repartimientos que vienen en cada año diez mill maravedis, con los cuales dichos repartimientos e con cada uno dellos dixieron que mandauan e mandaron á los cogedores que se ubieren de crear e nombrar en las dichas juntas generales de los dichos diez años primeros siguientes en todos e cada uno dellos que acudiesen con los dichos cinco mill maravedís en cada repartimiento al concejo de la dicha villa de Villafranca ó á quien su poder para ello ubiere para la rehedicacion e reparo de la dicha villa e asy mysmo dixieron que mandauan e mandaron á su escribano fiel o a cualquier su teniente que en cada repartimiento de los dichos diez años que bienen veinte repartimientos pusiesen e asentasen los dichos cinco mill maravedís e ello fuese á su cargo del dicho Escribano fiel sin que la Provincia nyn otro alguno tubiesen cargo dello, con tal que la dicha villa de Villafranca fuese tenydo de pagar su foguera segund que hasta agora avian vsado de pagar e pagauan»...

También la Reina doña Juana acudió en auxilio de los vecinos de Villafranca, y por privilegio expedido en Burgos á 15 de Mayo de 1512, después de una amplia y curiosísima informacion, les autorizó la celebracion de un mercado semanal franco, al cual afluirian—así se dice en la informacion mencionada—hasta frutas del Reino de Aragon. ¿De qué medios de comunicacion se valdrian aquellas gentes para que pudieran realizarse estas esperanzas, y la fruta llegase buena?

Otra merced importante les hizo D.^a Juana por documento fechado en Valladolid á 16 de Octubre de 1514, y fué la de 41845 maravedís de renta en las alcabalas por espacio de cinco años.

Con tan valioso auxilio, bien pronto se levantó de nuevo Villafranca á su antiguo poderío. Y á pesar de habersele ido segregando los lugares que formaban su jurisdicción, ha conservado y conserva cierta prepotencia entre todos los pueblos comarcanos.

Son curiosas las noticias que nos quedan respecto á la forma como se celebraba en Villafranca la proclamación de los Reyes, y las honras fúnebres que se dedicaban á los Monarcas que pasaban á mejor vida. Para estas ocasiones solemnes conservaba la villa en su Casa Consistorial un cañón de hierro, que desapareció á principios de este siglo. No se sabe la relación que este cañón puede tener con el que aparece como trofeo en el escudo de armas de la villa. Dice Gorosabel que segun tradicion muy admitida, es símbolo de alguno que en acción de guerra cogieron al enemigo los hijos de Villafranca.

Antes de 1841, y cuando los Ayuntamientos de este país se regían por el sistema foral, el gobierno municipal de Villafranca se fundaba en las ordenanzas aprobadas por el Consejo de Castilla. Segun ellas, su Ayuntamiento debía componerse de un Alcalde, de un Teniente que le sustituyera en ausencias y enfermedades, de dos regidores y un síndico procurador general; á los cuales se aumentaron despues dos diputados del comun y un síndico personero, con arreglo al auto acordado de 5 de Mayo de 1766.

Pocos edificios notables encierra Villafranca. La iglesia parroquial, de una sola nave, nada tiene digno de atención bajo el aspecto artístico. Es edificio de no mucha antigüedad: no se remontará su construcción más allá de los primeros años del siglo XVII, pero hay algunos detalles que revelan la existencia anterior de una iglesia en el mismo solar que ocupa la actual: en el muro exterior puede observarse un arquito ojivo que no dice bien con el estilo actual del templo, y es signo de que, al derrumbarse ó modificarse la párroquia que antes indudablemente existiría, quedaron sin variación algunos restos, como para darnos fe y testimonio de que allí hubo en tiempos más ó menos remotos un edificio destinado al culto. La torre es moderna: fué levantada en el año de 1783.

La Casa Consistorial se edificó entre los años de 1830 y 1832. Tiene un espacioso salón, donde se han congregado varias veces los inolvidables Procuradores juntieros de Guipúzcoa, para tratar de las cosas tocantes al servicio de su tierra. Ahora se trata de colocar en él, con muy buen acuerdo, un retrato del ilustre Urdaneta. Basta la mera

enunciacion de la idea, para que desde luego sea acogida con aplauso por todos los amantes de las glorias del país.

El archivo municipal no carece de importancia. Allí he visto el privilegio otorgado para el fomento de la poblacion por Alfonso el Sabio en 1268; allí, varios curiosos pergaminos del siglo XV, relativos á la cuestión de aprovechamiento de pastos de los montes Aralar y Enirio, y á la comunidad que para su disfrute tenian formada los pueblos colindantes: allí los libros del Ayuntamiento de casi todo el siglo XVI, de cuyo detenido y maduro examen pueden aportarse datos inapreciables, desdeñados por los historiadores antiguos, pero importantísimos para mostrarnos el estado social de Guipúzcoa en aquel tiempo: allí sendas escrituras y documentos diversos de carácter judicial, que entre muchísima escoria, contendrán seguramente algunos granos de oro puro. ¡Feliz quien, con reposo y tranquilidad bastante, y con ansia indeficiente de saber y de vivir en íntima comunicacion con las generaciones que fueron, sepa aprovecharse de esos granos, y, limpios del polvo que los deslustra, hacerlos brillar á la luz del mediodía! Quédese para el afortunado mortal á quien el cielo depare este placer del espíritu, la tarea honrosísima de seguir paso á paso la historia de Villafranca, y de mostrarnos en discreta monografía el nacimiento y desarrollo de aquella villa, por más de un título digna de atención y estudio.

CARMELO DE ECHEGARAY.

(Se continuará)



AMA-BIRJIÑA BEGOÑA-KOARI

(ON ANTONIO ARZÁC JAUNARI DONKITUA)

Birjiña maite Begoñakoa,
 Biyotzez zaitut maitatzen,
 Gau eta egun ni zutaz Ama
 Beñere ez naiz aztutzen;
 Iduritzen zait nere aurrian
 Beti zaitutala ikusten,
 Bañan iduri triste orrekin
 Penaturik naiz gelditzen.

Doai aundiko Ama Birjiña
 Beti zu izandu zera,
 Mundu onetan zure laguntzen
 Bearrez arkitzen gera;
 ¡Ai! zeiñk aleken emengo festak
 Utzirik alde batera,
 Joan zuregana, Ama maitea,
 Aingeruchuen artera.

¿Zertako dira emengo festak
 Eta aberastasunak,
 Baldin geiago baliyo badu
 Or dagon paketasunak?
 Ama, beñere ez nau betetzen
 Emen dagon ontasunak,
 Zure ondora joan nai orrekin
 Aztuta bizi naiz danak.

¿Izango oteda neretzat iñoz
 Mantupe ortan tokirik,
 Ez balinbadet mundu onetan
 Zu ain bat maite besterik?
 Jayo ezkeroz ez det nik galdu
 Zureganako federik,
 Ama, barkatu uste gabian
 Egin badet pekaturik.

Inguru ontan arrantzaliak
 Dizute erregututzen,
 Trantze charrian arkitutzian
 Diyezulako laguntzen;
 Nik ere, Ama, gisa orretan
 Biyotzez dizut eskatzen,
 Lagundutzeko bide onean
 Oraiñ bezela segitzen.

Euskal-erriya guztiyan zera
 Bizi omenatuba,
 Zure birtute paregabia
 Guztiz da ezagutuba;
 Euskal-lurrean izango zera
 Ama beti maitatuba,
 Gure biyotza daukagulako
 Zuregana limurtuba.

FELIPE KASAL OTEGI.



CONCURSO EUSKARO DE YURRETA.

Tomamos de *La Ilustracion Española y Americana*:

Preferible es distraerse en los agradables combates de la paz. Pocos ha habido en la última temporada veraniega, como los que se han efectuado hace pocos días, en la risueña y pintoresca vega bizcaina de Yurreta, á un paso de la villa de Durango. Las *Fiestas euskaras* tienen lugar anualmente en una localidad cualquiera del país basco-nabarro, con el fin de mantener vivo el espíritu de las tradiciones y costumbres de aquel pueblo patriarcal. Un hombre tan eminente en las ciencias como en su amor á la literatura de los hijos de Aitor, el respetable M. Antoine d' Abbadie, explorador ayer de la Abisinia, individuo de la Academia de Ciencias de París hoy, bascófilo siempre y acaudalado protector de cuantos se dedican á propagar y difundir la cultura del pueblo, ese ilustre prócer es el Mecenas que sostiene y anima á los bascongados en la celebración de estas fiestas y combates populares, ideadas para mayor lustre y gloria de la lengua, de la literatura y de los buenos usos y costumbres de aquella apartada tierra. Las anteriores se celebraron bajo la dirección del inolvidable literato D. Vicente de Arana. Este año ha tenido la suerte de presenciarlas la anteiglesia ó pueblecito de Yurreta, preparadas por un hombre tan entendido y entusiasta como el Sr. D. José María de Ampuero, y por los señores Bernaola, Unamúzaga y Arroitajauregui, con la presencia de M. d' Abbadie y de su ilustre esposa. Tres días han durado, inaugurándose el 29 de Setiembre con una función religiosa, en cuyo coro lucieron sus voces los jóvenes de esta comarca, madre fecunda de incomparables músicos. Por la tarde se efectuó el concurso de *Ezpata-dantzaris*, entre las bandas de Yurreta y Bérriz, ejecutando, con palos y espadas, los famosos bailes denominados *ezpata-dantza*, *banako*, *binako* y *lamia-*

ko y obteniendo el triunfo, un premio de 80 pesetas, la de Bérrij. Despues se hizo el concurso de *aurreskularis*, bailándolo primero cuatro ancianos de sesenta y ocho años, siendo premiado con 25 pesetas uno de Yurreta; y formándolo luego varios jóvenes menores de diez y seis años, cuyo premio de 12 pesetas ganó otro de Bérrij.

El dia 30 cantóse una misa de los maestros Gorriti, Eslava y Zubiaurre, que fué una verdadera solemnidad musical. El primer concurso ó lucha fué de *santsolaris*, es decir, de premio al que lanzase el más fuerte y sostenido *ujuju!* basco, en aquel país, llamado *irrintzi* ó *santso*. Tomaron parte en él cuatro hombres y tres mujeres, y figuraron en primera linea, por la robustez de la vibracion de la garganta, una anciana de setenta y ocho años, un anciano de la misma edad y un joven de quince, Pedro Izaguirre, natural de Ibárruri, cuyo *irrintzi* se oyó á cuatro kilómetros de distancia.

Vino en seguida el concurso de *andarines*, en que se disputaba un premio de 100 pesetas, que habia de ganar el que diera más vueltas á la plaza en cinco minutos, y que alcanzó Francisco Erbiya (liebre) al llegar á la veinticuatro.

En el certamen literario de este dia, destinado á premiar las mejores poesías escritas en lengua bascongada, obtuvieron la victoria: don Francisco Lopez Alen, de San Sebastian, por sus composiciones *Duvoisin Jaunaren oroimengarriari* y *Maitechoren Eriotza*; D. Felipe Arrese, de Ochandiano, por la titulada *Biargiñ alegere bat*, y D. Ramos Azcárate, de Tolosa, por la que escribió con el lema *Leyaltadea ezta diruz pagatzan*. Dió lectura de ellas, en medio de aquella entusiasta concurrencia, el gran poeta bascongado señor Arrese, escultor de Ochandiano.

Otro concurso, más típico y característico de aquel país, se celebró en seguida, el de *bersolaris*, ó poetas repentistas, que generalmente no saben leer ni escribir, y que improvisan y recitan versos, en lucha personal de dos combatientes poéticos. Ganó el premio Domingo Besoita, de Bérrij.

Al aproximarse la noche se realizó otro no menos interesante, el de *tamborileros*, en el que tomaron parte el de Durango Sr. Bergareche, y el de Elgoibar, ejecutando ambos, con sus acompañantes, el *Irudamacho*, como pieza obligada, y la jota de *El molinero de Subiza* á elección libre. Ganó las 80 pesetas del premio el de Durango, y el *accesit*, con 20, el de Elgoibar.

El 1.º de Octubre hubo por la mañana concurso de *pelotaris*, á blé, entre cuatro muchachos menores de quince años, con premio de 60 pesetas de M. d' Abbadie, y otro por la tarde, entre jugadores maestros, á 50 tantos, ganando el premio los de Eibar *Lagartijo* y *Alí*, á quienes entregó aquel 500 pesetas.

Celebróse en este dia la exposicion-concurso de ganado vacuno en la plaza de Yurreta, y obtuvo la recompensa de 100 pesetas, por la mejor vaca presentada, el Sr. Bereciartúa, de Bérriz.

Las memorables fiestas euskaras terminaron con un gran concierto, dado en Durango por la juventud distinguida, en obsequio á las víctimas de Consuegra, fiesta musical digna de los sobresalientes talentos artísticos que ostentan los hijos de aquel país.

A la paz bienhechora se deben tan venturoosas fiestas, y sólo con la paz, en medio del trabajo y del progreso, tan identificados con aquella raza, podrán repetirse y perpetuarse para bien de todos. Para extasiarse en la contemplacion de los bienes que la paz y el progreso originan, se levantarán los montes de Basconia, y al ver que renace la edad de oro, ninguno de ellos le negará su concurso. Así lo decia el insigne P. Larramendi hace cerca de doscientos años, con motivo de los augurios de un reinado de paz:

«Gipuzkoan goraturik
Mendian euren gañean,
Bera ikusteko luzatzen
Zuten lepo gogorra.

Jakiñez, piztutzen zala
Lengo urrezko edadea,
Geldituko ezta nigatik
Zion mendi bakoitzak.»

«Se super erectos montes Guipuzcoa, R̄egem
Porrigeren, ut videant, collaque dura, stuper.
Aurea quod ætas iterum grato ore rediret,
Obsim haud, mons quivis, quominus adsit, ait.»

¡Ojalá no se hubiera olvidado esto nunca!

RICARDO BECERRO DE BENGOA.



DUVOISIN JAUNAREN OROIMENGARRIARI.¹

Iltzen danian erri bateko
 Seme bat guziz leyala,
 Iltzen danian doaiz beterik
 ¡Aztutzen ez da iñola!
 Baizik goitzen da aren oroitza
 Maite maiterikan nola
 Amak aurraldi nai dion gisa,
 Intza soroak bezela,
 Choriyák bere arbola eta
 Nekazariak echola.

Nik nai dizutan gauza donkitu
 Ez da urrez estalia,
 Ez da koroia arri fiña dun
 Aberats dizdizaria;
 Nere gogoak eskeingo dizu
 Malkoaren itz eztia,
 Samiñak senti duben antsiya
 Pake santu naigarria,
 Umezurtz batek egingo luken
 Beziñ kantacho tristia.

Bañan... ez! zaude! askotan negar
 Barrenak egiñagatik,
 Askotan ere penak berekin

(1) Yurreta-ko Euskal-festetan Mr. d' Abbadie-k eskeñi zuen garai saria
 —onzurrea eta makilla—irabazitako moldaera.

Atsegin dauka nasturik;
 Bestela nola mundua igaro?
 ¡Begira baga tartetik
 Mariñel gizagaišoak nola
 Eriotzaren ondotik
 Ikusten duben odoi urdiña
 Bendabalaren atzetik!

Ez gininduke penak ainbeste
 Menderatuko lurrean
 Gure bizitza balitz loreak
 Izaten diran moduan;
 A!... Zergatikan jartzen danian
 Lore bat igarturikan,
 Badakagu, bai, beste bat ura
 Beziñ ona sarjindikan;
 Bañan gizon bat iltzen danean
 Guztiz ernea..., ¡Nondikan!

Gaur edo bigar diyotenean
 Euskal-erriko kondairak
 Adiarazten, asirik bere
 Seme argien doaiak;
 Ta diranean arkitzen gero
 Beste gizaldi berriak,
 Ta banaturik lurretik gaurko
 Bizirik gauden guziak,
 ¡Duvoisin zein zan... jakindukodu
 Beti Euskaldun-erriak!

FRANZISKO LOPEZ ALEN.

MAITECHOREN ERIOTZA ETA AITA BATEN NEGARRA.¹

«Uda berrian, ifar aizea
 Osto tarteau dabillenean
 Dardaratuaz guztiz poliki
 Adar daudenak arbol gañean
 Eguzkiaren atera aldia
 Azaldurikan mendi atzean
 Dizdizaturik errañu urreak
 Errekak berak daukan urean:
 Eta zelayan gañera berriz
 Lorecho sortak usaidun fiñak
 Orri tarteau intza gorderik,
 Jaunak zuretzat bezela egiñak:
 Nere maitecho ȝez alda egiya
 Gure gandikan penak, samiñak
 Joaten dirala au ikusirik
 Etorririkan ai! atsegíñak?

• • • • • • • • •
 • • • • • • • • •
 Non dezu? Non? esan nazazu
 Ezpain zureak zeukan irria
 Dana gozoro biurtzen zuben
 Naitasun eztzi chit naigarria?
 Bañan, ez nazu entzuten iñoi?

(1) Yurretako Euskal-festetan Bilgumaren lenbiziko saria irabazi duen moldaera.

Zabalditzatzu, maite, begiak,
Atzo zeudenak guztiz erneak
Gabeko izar beziñ argiak:
Begira, maite, ara aitacho
Negarrez nola dagon ondoan
Ez dezulako ezagututzen
Berak zer senti duben kolkoan:
Oi!... ara: ara, sentitzen dezu
Chituen pi .. pi... emen, auzoan?
Eta choriatz nola kantari
Dabiltzan egan gure soroan?»

FRANZISKO LOPEZ ALEN.

APOLÓGIA

*de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y
conjeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo
del Origen de dicha lengua en el Diccionario
Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.*

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence
Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION)

Ninguna razon sólida puede haver pues aun en sana crítica para dar por apócrifa esta escritura. Vemos así en el siglo VI un bascuence puro, mui natural, y de quantos vocablos hai en el tal instrumento, solo se ha antiquado el verbo *egorri* por despachar ó alexar: y se conserva aun entre los Bascos. Se puede comprobar la existencia del Palacio antiquíssimo de Andramendi, que fué demolido el siglo X y cómo sobre sus ruinas se edificó el de Múgica. En el mismo Diccionario de la Academia de la Historia, tomo 2.^o, pág.^a 404, verbo *Vgarte de Muxica* se hace mención de la casa de Andramendi, y tambien de la Iglesia que sirvió de Parroquia para ella, para la de Oca, y otras, y en

el otro Instrumento que luego copiaremos se habla de la tal Iglesia. *Andramendi* quiere decir, monte de mugeres. Hai noticias en el país, que allí se juntaban las mugeres, tenían sus Asambleas, y pudo dar motivo á su denominacion. Hoi en dia hai pueblos en Bizcaia, en los que las viudas propietarias asisten al Conceso, llamado en bascun-
ce Batzaar y votan con derecho de vecindad. Podia suceder que las mugeres de los Parientes mayores en ausencia de sus guerreros mari-
dos tuviessen sus Asambleas en dicho monte, y decretassen lo concer-
niente al govierno político. Quién podrá apear cómo se governaba en-
tonces este país? Antes del diluvio y años despues no savemos qual
fuese la política guvernativa. Veamos la segunda escritura que nos
transmitió el citado Juan Iñiguez de Ibargüen.

«Andramendiko Jauregui aurreko Arestian Elexaren aurrean ga-
ragarillaren ogeita bost egun garren egunean dira irago geure Jaun-
goikoaren jaiotzarik zazpireun ta berrogei ta zortzi urte, aurrean da-
gozala oñen gañean Ochoa Onsalu aide guztien Burua, eta onen urren-
go bere anaxe laztan Anso Joane, ta Onsalu beste eskutari asko por-
kera luzeak eskuetan dituela; egonik guztiok euren Batzaurrean eto-
rri jakeen Eneko Pagoeta Tantai bere porkera, ta dardu barriakaz
esaten eutseela, leenagoko zarrak ausi ta etorrela bere aide nagus
Ibarguengoak egin eutsazan atsakaba andiak gaiti, ta ari ichita etor-
rela; nai dabela izan Ochoa Onsaluena, arik eta bere lelengo aide nagu-
siak lema emon eta biurtu artean berea, ta onegaz artu eben aurrean
egozan guztiak eurentzat betiko, geratuten zala pozez Eneko Tantai,
eta Aidebarri Ochoa Onsaluri atseginez eseutsan, Ochoa Onsalu agur
agur.

TRADUCCION.

En la Robledal que está en la delantera del Palacio é Iglesia de Andramendi, á veinte y cinco dias del mes de Julio, pasados setecien-
tos quarenta y ocho años del nacimiento de Jesu-Christo, (en version
literal devian poner *del nacimiento de Dios*) estando presentes en pié
Ochoa Gonzalez siendo Caveza de todos los demás de su linage, y
despues de él mui cercanos sus queridos hermanos Sancho, Juan, y
Gonzalo con mucha gente escudera con lanza larga en puño, estando
todos ellos en su Junta general, se les vino Iñigo Pagoeta Tantai con
su lanza y dardos nuevos, y les dixo que sus armas viexas havia roto

delante de su pariente maior el de Ibargüen por el gran pesar que le havia causado, y que dexándole á él queria agregarse á Ochoa Gonzalez, mientras que le diesse satisfaccion, volviéndole lo que era suio, y con esto todos los presentes le recibieron por suio, é Iñigo Pagoeta Tantai, con placer de ello, le dixo en reconocimiento del favor á su nuevo pariente maior Ochoa Gonzalez *agur agur.*»

Ambas traducciones están bien hechas. El bascuence de ambas escrituras es mucho mexor que el que por lo comun hablan los Eclesiásticos y Cavalleros del dia, pero el misnissimo que corre en la voca del grueso del pueblo casero, y rancherías del país, donde no ha padecido alteracion. Los que asistieron á la Junta no sabrian entonces otro idioma y se escrivia en bascuence. No asistió Escrivano alguno, ni savemos que huviesse oficiales del foro judicial en aquellas épocas, á saver en el siglo sexto y octavo. Ni es facil adivinar qué sea el signo que se halla en el fin de la Escritura. En ella hay una voz bascongada que ia nadie lo entiende, y es *lema* por satisfaccion. El resto es tal, que qualquiera del pueblo lo entenderá, y es usual en el dia. Todo esto deshace los imposibles de Traggia. Doce siglos hace que se hablaba el bascuence como hoi se habla entre quienes lo aprenden de las gentes rústicas. Notamos que en aquellas épocas decian Eneco por Iñigo, Onsalu por Gonzalez, Anso por Sancho. La segunda casa de Pariente maior de Ibargüen que era la rival de la de Andramendi subsiste aun pegante á la villa de Guernica. Se save que ha sido renovada en tiempos posteriores, y aun en ella aposentado algun Rey de Castilla que ha venido á jurar los Fueros. Tiene vestigios de mucha antigüedad y no dista mucho de la que fué de Andramendi. La única diferencia gramatical que se nota en el bascuence de ambas escrituras y el uso presente, es la posposicion de *garren* al sustantivo *egun*, y ahora se pospone al numeral. Pero no es facil asegurar qual sea de maior energía, ni si entonces era uso comun el que se ve en dichos documentos. Si con todo, con desmedida y desarreglada crítica por no desamparar el systhemia una vez concevido se censura de falsarios al Escrivano Juan Iñiguez Ibargüen, á su acompañado, ó á Garcia Fernandez Cachopin, de necios crédulos á los que se juntaron á traducir unas piezas apócrifas, nos contentaremos con apelar al juicio imparcial de savios nada prevenidos.

Pero supuesto que hemos presentado documentos antiguos del bascuence, de los que hasta poco há no teníamos noticia, quiero pre-

sentar otro que tiene señales de ser de época más antigua, y que nos le ha comunicado el mismo Escrivano Juan Iñiguez de Ibargüen, como copiado por él mismo de un pergamo mui viejo y medio carbonido. Es una poesía en la que el autor canta la Guerra Octaviana contra Bizcaia: la lástima es que es pieza imperfecta, pues el buen Ibargüen dexó de copiar el resto por parecerle largo, y no tomar el precioso trabaxo de sacar la copia entera. Imaginó que bastaba comunicarnos unos retazos del bascuento antiguo sin que la historia interessase á su poca curiosidad y á la de su socio. Todos aquellos historiadores modernos que han excluido á Bizcaya de la Cantábría geográfica é histórica, y han creido que esta Provincia no tuvo parte en dicha guerra, gritarán *pieza urdida, apócrifa...* porque el Cantabrilismo de estas Provincias bascongadas es fabuloso, inventado, y embrollado por el caviloso Larramendi. ¿Es posible, digo io, que unos testigos incoherentes, que á cada paso se contradicen, testigos que son cogidos en falsoedades notables merezcan un asenso constante? El famoso Tolomeo escribe en Alexandria: su geografía está llena de conocidos defectos; ni la Topografía de Egipto se libra de su infiel pluma, y merecerá entera fe su descripción Cantábrica, no haviendo puesto jamás piés en España? Una Cantabria que hizo frente á todo el poder de Augusto con sus mejores Generales y tres grandes exércitos y una numerosa Armada cercando á los Cántabros: cinco años de obstinada resistencia de parte de estos: perdida de multitud de militares romanos.... ¿todo esto indica la reducida Cantabria de Tolomeo? ¿Qué savió desprevenido creerá que la tan temida Cantabria no havia de tener más puertos marítimos que los que le da aquel Geógrafo Alexandrino? Una política que no paraba en moralidades exigia á los Cántabros la conquista de los Autrigones y Bárulos que ocupaban las costas hasta el Pirineo si estos no formaban con ellos una Nación. Todo este mar, desde el confín de Asturias hasta la costa que toca al Pirineo, jamás ha tenido otra denominación, que *mar de Cantabria*. Todos los Mapas lo describen así, y lo mismo los Autores del Diccionario Geográfico-histórico. Examínense los que han formado los Franceses, Ingleses, Españoles.... Qué confusiones sobre la situación de los Autrigones? No hai en todo Bizcaia un solo pueblo que tenga semejanza alguna con los que nombran en la Autrigonia los historiadores. Se nos quiere persuadir por otra parte, que en aquellos tiempos no havia en estos países pueblos formados, sino rancherías, ó algunas cuantas

casas reunidas en barriadas. Si no pocos savios, aun españoles, confunden al presente en medio de un trato íntimo y comercio abierto los nombres actuales de esta Provincia, ¿qué fe merecerán los Geógrafos y escritores discordes que embrollan los nombres de Autrigonia, Bar-dulia, Caristia? En Aragón á todos los bascongados llaman nabarros. En Castilla Bizcainos, y aun hay muchíssimos que ó no han oído el nombre de Guipúzcoa, ó no saven su situacion.

¿Pero á qué viene toda esta narracion? En Bizcaia se conservan por tradicion noticias de la guerra propiamente Cantábrica. Hai muchos manuscritos no modernos que hablan de tales convates, y aun de los lugares, sobre todo en las encartaciones. ¿Por qué se ha de despreciar esta tradicion patria, y dar por consexas y fábulas quanto sobre esto relatan los escritores del País? No se responde dialécticamente con un no puede ser. Pero sin entrar en luchas largas veamos lo que nos dice el citado canto poético.

(Se continuará)



ESTÍBARIZ.

Lo primero que yo escribí para que apareciese en letras de molde, con aquella timidez natural del que hace su exhibicion en público por vez primera, fué un articulito que llevaba el siguiente encabezado: «Nuestra Señora de Estíbariz.»

Yo trazaba en él la descripcion de la basílica, mejor diré de las ruinas que llevan su nombre; hacia un llamamiento á los alabeses para la reedificacion de su templo más histórico y consignaba, de pasada, mis impresiones en la visita que acababa de dedicarle.

Al coger la pluma para exhibirme como escritor, antojábase a mí que era profesion solo de elevados y bien cultivados ingenios esa de escribir en papeles públicos.

Yo, pues, había de escoger un asunto relevante, de interés, para hacer mi entrada en el periodismo.

¿De qué había de escribir? ¡Ah! Si había de juzgar por las sensaciones que experimenté, por aquel entonces, en mi visita á Estíbariz, de ninguna otra cosa debía ni podía escribir más que de Estíbariz.

Así lo hice. Porque recuerdo, como si fuese hoy mismo, la amargura que me causó ver el abandono del artístico templo románico que sirvió tantos siglos de albergue á la Señora que presidía las reuniones de la Cofradía de Arriaga.

Yo, desde la colina de Estíbariz, sentado en las ruinas de su basílica veneranda, en medio de la noble llanada de Alaba, presenté la ruina de nuestro secular régimen foral.

Aquel abandono deplorable del santuario histórico de las Hermanas

dades y de la Cofradía de Arriaga me comunicó la intuicion del abandono en que habian de caer las libertades alabesas.

Mis presentimientos se cumplieron, fueron un hecho á los pocos años.

Al atravesar este verano la llanada de Alaba en direccion á Alsásua me pareció descubrir entre los chopos que flanquean la carretera de Santa Cruz de Campezu el Santuario de Estíbariz en el mismo punible abandono en que lo ví muchos años atrás.

Las ruinas de Estíbariz son el emblema ó símbolo de la ruina del régimen foral y de la antigua constitucion de Alaba.

Quiera Dios que pronto se vea reedificada Nuestra Señora de Estíbariz y restaurados los fueros bascongados.

Lo primero en bien del arte cristiano, que escaso está, en el país, de joyas artísticas tan típicas y ricas como la basílica histórica de que nos ocupamos; lo segundo en bien de la tierra alabesa que tanto necesita de su autonomía para remediar en su pobreza.

Háganse dignos los alabeses de que ambas cosas se cumplan y se realicen.

No debe olvidarse que los pueblos, lo mismo que los individuos, son hijos de sus obras.

JUAN JOSÉ DE LECANDA.

Alcalá de Henares, Octubre de 1891.



MIÑDUN....

(NERE BIOTZEKO ADISKIDE ON FELIX MICHELENA, SENDAGIÑ ADITUARI)

Nere gogokoa joan zan; nere uste guztia
Jaungoikoagan. (Hier.; thren. 17, v. 17)

• • • • •

Begira geunden aldakaitz' mardul zenbait alboan,
Usu alere, zedakartzien abadar batí,
Begira geunden, jzér iširua! lirañ, egoki,
Gazte aziya Arbide-tako basa-soroan.

Udaberriko zelai-larien asmaolioak,
Egiten ziran, ¿nola ura ikus ezkero?
Zer uda ona, zér udazkena, genion, gero...
¡Zér beste, baño, gure Jaunaren pensarioak!

Išill gaudezen; gure Jainkoa, zure gogoa
Beñepeñean bedeinkatua izan dedilla,
Entzunik gaude zure naiaren aztarn-ezkilla...
Askida: iguzu, gure biotza berdiñagoa.

Zure eskuan utzitzen degu, guzti-guztia:
Zegiguzuna ken izandu nai baldiñ badezu,
Ordañatzeko almena berdiñ gelditzen zaitzu
Ta onen zaiguna, egingo-uzula daukagu ustia.

MIGEL ANTONIO IÑARRA-K.

1891-ko Buruilean.

— (1) Retoño.